

MONÓVAR

Para dos funciones teatrales que se...



Director: VICENTE PEÑATARO

SEMANARIO
Independiente, literario y de noticias
Se publica los domingos

AÑO I ■ ■ 26 de SEPTIEMBRE de 1915 ■ ■ NÚM. 28

SUSCRIPCIÓN
Monóvar, un mes 0'30 ptas.
Fuera, trimestre 1'00
PAGO ANTICIPADO

- CERVANTES - NUESTRO GLOSARIO Tres mujeres inmortales

Galatea: mujer de Egioga.

Galatea es la famosa pastora de las orillas del Tajo, digna de haber sido famosa y excelsa también en las montañas bucólicas del Peloponeso; es la pastora bien amada y respetada por Elicio y Erastro, y bien celebrada por Tirsi y Dación, los buenos amigos enamorados de Fili y Amarili; es la pastora hija de Aurelio el venerable que se mira en ella como en la gloria suprem de su vida: es la inspiradora y el alma de un poema inmortal con zurroneos y pellicos pastoriles, escenas campestres, idilios de amor, cánticos honestos y desesperados, sonos de zamponas y rabeles, rumor de esquilas y de arroyos cristalinos... ¡Es la mujer de égloga de Cervantes!

Y el hombre prodigioso y luminoso nos describe a Galatea diciendo que *aunque en el pastoral y rústico ejercicio criada, fué de tan alto y subido entendimiento, que las discretas damas en los reales palacios crecidas, y al discreto trato de la corte acostumbradas, se tuvieran por dichas de parecerla en algo, así en la discreción como en la hermosura.*

Galatea es discreta y es hermosa. ¡Discreción, antes; hermosura, después!

Galatea es discreta y en esta su meritisima cualidad se amparan las pastoras sus amigas para depositar en ella los secretos de cariño y de vida; y Florisa le cuenta sus intimidades; y la gentil pastora del Henares, la bella Teolinda le dice llorando cómo muere de amor por Artidoro. Galatea es discreta y Elicio se ve obligado a no exteriorizar demasiado su amor a la pastora, que bien sabe el pastor inteligente que la doncella discreta es también avisada y con pequeñas muestras que le haga de su cariño el galán enamorado, ya tiene ella suficientes para conocer hasta la entraña la pasión mortal que ha podido inspirar.

¡Oh, la discreción en la mujer!—¡Sed discretas, bellísimas Ana, Concha, María, Pura, Dolores, Elena, Isabel, Leonor; sed discretas como Galatea si queréis ser amadas y celebradas, si queréis que los hombres y las amigas depositen en vuestro corazón, ellos, el fuego del amor ardiente, ellas, la rosa blanca de la amistad!

Galatea es hermosa y su hermosura inspira afectos y pasiones a todos los

pastores y ganaderos de las orillas del Tajo; y su hermosura es la musa de cien canciones blandas y honestas, confiadas y desesperadas; y su hermosura, avvalorada con su discreción, es el centro del remolino de poesía, de amor, de sanos ejercicios, de magnas descripciones y de bellísimas escenas que forman el poema inmortal de la égloga cervantina titulada «La Galatea».

Sigismunda: mujer de Historia.

¡Habéis observado en los pueblos grandes o pequeños, en nuestra ciudad, en otras, en todas, como hay siempre una mujer especial, extraordinaria, particularísima, que cautiva la atención de propios y extraños, que logra el cariño más puro y el respeto más grande, que alcanza la popularidad y hasta la adoración?

Si ella habla: si ella ríe; si ella viste de negro; si ella viste de blanco; si estaba en la iglesia; si fué al paseo; si se encuentra en el campo; si guarda cama por enferma... Ella acapará todo el interés, toda la preocupación.

Pues esa mujer, el símbolo más genuino del sexo; esa mujer que a todos nos deleita encontrarla en nuestro camino y saludarla con veneración, será siempre apasionada, vehementemente franca, resuelta. No asistirá a los espectáculos públicos, pero tendrá su diversión íntima contemplando la alegría ajena. Amará a todas las criaturas y en sus labios florecerá la sonrisa de la bondad y de la compasión más humanas, más adorables. Esa mujer, en una crisis suprema de su ternura o en un momento álgido de integridad nacional, sabrá y podrá ser una heroína de historia amorosa o una heroína de historia de patria: ¡Julietta o Agustina de Aragón! Es decir, inmortal.

Y esa mujer que todos conocemos, esa *Auristela* sublimada por el genio único de Cervantes, es la gracia y la sangre toda del libro maravilloso que su autor califica de *historia septentrional* y que lleva por título «Persiles y Sigismunda».

Dulcinea: mujer de Ilusión.

Al terminar la enamorada Altisidora el romance de quejas y de celos dirigido al caballero D. Quijote, éste, dando un gran suspiro, exclama: «¿Qué la que-

reís, reinas? ¿a qué la persiguís, emperatrices? ¿para qué la acosáis, doncellas de catorce a quince años?... Para mí, sola Dulcinea es la hermosa, la discreta, la honesta, la gallarda y la bien nacida; y las demás, las feas, las necias, las livianas y las de peor linaje».

Así, así, Don Quijote celebrísimo; así debe hablar el caballero sin miedo y sin tacha, refiriéndose a las otras mujeres que no sean su Dulcinea. ¡Ni reinas, ni emperatrices, ni doncellas de catorce a quince años! Ella únicamente, la discreta, la honesta, la gallarda y la bien nacida.

Pero, señor Don Quijote, ¿dónde está la señora Dulcinea, la super-mujer, la soñada sin mácula y sin defecto? ¿Dónde hallar a la mujer cabal?... Y ¡qué importa que no la hallemos! En el mundo existe esa mujer, caballeros del Ensueño, de la Hidalguía del Arte, de la Belleza; ¡es la mujer Ilusión! La mujer acariciada tan largamente en nuestras horas azules de idealidad.

En el mundo existe y el secreto está en hallarla. ¿Dónde? ¿Cuándo?... Busquemos sin desmayo; sigámos animosos nuestra peregrinación por la senda blanca de luna y de jazmines; pensemos que al salir de un recodo del camino, ha de aparecer ante nosotros radiante de entusiasmo, la Dulcinea tan amada que tan bien sabrá curar las llagas del amor y del vivir, besando deliciosamente nuestros labios resecaos del polvo del camino. Y si no aparece, si no viene a nosotros la Divina, entonces hagamos penitencia en la Peña Pobre, que es que no la merecemos; y enviemos a desenojarla al lugar del Toboso a nuestro escudero Sancho, con una carta lírica, desesperada y sublime, que empiece de la siguiente manera: «*Soberana y alta Señora: El ferido de punta de ausencia, el llegado de las telas del corazón, dulcísima Dulcinea del Toboso, te envía la salud que él no tiene*»...

La salud, la sangre, la vida entera debemos enviar a nuestra Amada, ya que la gracia de ser hijos de mujer, sólo podemos pagarla bien sacrificando nuestro ser por la Mujer Ilusión, la Dulcinea inmortal del libro «Don Quijote de la Mancha».

A. MONTORO

En el remanso

A Remedios Picó

I
Eres mi bien, mi gloria, mi alegría,
mi vida, mi ilusión, mi dulce anhelo...
¡Cuántas veces, soñando, el alma mía,
fingió tu amor para lograr consuelo!
Es tanta tu belleza y gallardía
que acrecientan mi duda y mi recelo,
pues lograr una dicha tan completa
fuera el premio divino de un poeta.

II
A falta de coronas señoriales
ciñera yo tu frente con laureles,
ganados en certámenes florales,
y en umbroso rincón de mis vergeles
que engalan violetas y rosales,
madreselvas, jazmines y claveles,
tus nítidas mejillas yo besara
mientras Amor heridos nos dejara.

III
Tú allí fueras la reina de las flores:
yo, como la sencilla mariposa
que mitiga la sed de sus amores
en tus labios, cual pétalos de rosa.
¿Qué más pueden soñar los soñadores?
¿Una regia morada suntuosa?...
Yo te haré más feliz, mujer querida,
en oculto remanso de la vida.

IV
Allí se escucha el cántico armonioso
de las aves que alegran el ambiente,
del tímido arroyuelo sonoro
que marcha entre las flores sonriente...
¡Si supieras, mujer, cuán deleitoso
es vivir en amor la vida ingente!...
ni la envidia, ni celos, ni ambiciones
pueden turbar allí los corazones.

V
Cuando el áureo claror del nuevo día
matice los celestes almaizales
vertiendo immaculada su alegría
sobre aquellos tupidos eriales,
entonces, de las auras la poesía
cantará nuestros viejos ideales,
y al ver yo tu emoción y tu embeleso
mi alma te dará dándote un beso.

VI
Solos, muy solos, en aquel baldío,
donde el alma ya vieja se remóza,
gozarás de mi amor, de este amor mío,
de este fuego de amor que me alboróza.
Tú la dueña serás de mi albedrío,
pues sólo cifro en tí mi vida moza...
Solos, muy solos, con el dulce anhelo
de implantar nuestro amor allá en el cielo.

VII
Cuando del sol los últimos fulgores
se pierdan en la inmensa lejanía
y la luna con tibios resplandores
adosele la tierra de argentía
y se acallen del campo los rumores
y entre sombras dormite la alquería,
entonces... (tropecé con lo imposible;
¿quién puede describir lo indescriptible!)

LUIS CHAMIZO

Gestas

Graciosísimas figulinas dentro de un búcaro oriental, parecían las amigas en el coquetuelo saloncillo de Mercedes.

La gitanilla Isabel, una de las amiguitas, estaba monísima y pulcramente arreglada; leía. Las otras disimulaban su tiempo entre el espejo y el balcón, llamando la atención para un oportuno sombrero del amigo rondador.

La esperada no se daba prisas; ya llevaba algo más de la media hora de toilette, y ni siquiera salió a saludarlas.

—¿Lees la guerra?—demandó Rosa a Isabel—

—No...

—¡Ah! Pues yo leo todo lo de ella.

—Como yo,—intervención de Mary—

—A esta Isabel no le interesan ni los germanos, ni los aliados.

—Pero me gusta la poesía.

—A mí me arrebatan los alemanes, ¡el valor!

—Pues yo estoy en el otro campo, Rosa: a mí... ¡lo inglés!

—Pues a mí, además de un madrigal, las flores de aquel centro. Mira... y que voy a ponerme en el pecho el único clavel reventón.

—Isabel, cabecita loca: que son de Pablo, del calavera Pablo, del mujeriego...

—Ni Mary, ni yo nos las pondríamos.

—Pues mira, yo sí ¿Os gusta así?

—Mira: en Alemania se llevan casi en el centro; los figurines...

—Y las jovencuelas transpirinaicas, sobre el cinturón.

—Dejad vuestros snobismos. Yo así, peciolo hacia arriba, aun en contra de la greguería de vuestras protestas.

—Muy cursi.

—Si expresión.

—«Todo logrado»—acaba diciendo la malicia de una murmuración isabelina.

Para las otras nada dice la flor así colocada, y para la gitanilla es un epinicio. ¡Puede que tenga razón! En un brusco movimiento ésta ha abierto su bolso y ha escondido una fotografía; y mientras las otras peroran sobre los bizarrós europeos, que saben morir, la lectora ha tomado un carnet *pedantif* y ha puesto una anotación que, sin duda, encerrará el secreto de su sonrisa diabólica.

A Isabel, las amigas le llaman España, ¡lo insulso!... y ella se conforma, pero diciendo que nuestra patria es la paz y junto con ella camina la dicha, que es lo que ansía.

Mercedes y Pablo han penetrado en el salón; él mira discretamente a Isabel que baja su cabeza; y ella pide perdones, pues la tardanza fué viendo las fotografías del hermanito calavera, una de las cuales se extravió.

—No ría V., maliciosa—ha dicho Pablo a Mary—que no será para ninguna artista. Les hago saber que ya soy un *buén chico*.

—No lo creo; ¿desde cuándo?

—Créame, Rosa.

Hace ya dos meses que he llegado a comprender lo hermoso de un casto amor...

Aún tendrá V. ese... ese *distraccionismo* londinense.

—No, Mary, no... Es para... ¡Adivínenlo! Mi hermana nada les podrá decir; conque esas miradas son en balde, ami-

guitas.

La gitana ha más rojo en sus pómulos. Las amigas patalan, rabian, sin saber nada, ¡nada! El galán hace aumentar la zozobra, con:

—Isabel: ¿a ver si lo adivina V.?

—No; la victoria de saberlo es para Rosa y Mary ¡Yo soy Española!...

Pablo se ha retirado. Todas preguntan a la que, leyendo, ocultaba su turbación, por qué no había insistido con ellas.

—Siempre tan medrosica, tan española.

Isabelita sonríe con temblor discreto, que presta belleza a sus labios. No preguntó, porque sabía el paradero de lo que las intrigaba, lo mismo que sabía que Pablo quería... (a ella).

Sin embargo no la creen. Y España, que es la paz, la prudencia y la oportunidad, ha dejado de leer y mira el clavel invocando inspiración. ¡Ha vencido!

Pausadamente, ha abierto el bolso, ha entregado un retrato y ha vuelto al velador a renaudar su lectura.

Las amigas, febriles, han leído el dorso de la postal, firmada por el hermano de Mercedes con un «tu Pablo»; todo el enigma estaba en una línea de poesía:

«A Isabel Díez, la única mujer a quien amo».

J. GARCÍA Y VERDÚ

UNA JIRA

El lunes, en la hacienda que posee cerca de nuestra población la distinguida señora D.^a Ana Tormo, tuvo lugar una agradabilísima reunión, donde las expansiones de cordialidad, de risas y de alegría, notas salientes en esta clase de festejos, brillaron con todo esplendor.

Destacábanse las encantadoras figuras de las bellísimas señoritas, María Albert, Carmen Cabanes, Lola Verdú, Elvira Oriente, Gaudiosa Brotóns, Elena Albert, Pura Verdú, Concha Amo, Inés Millán, Luisa Tormo, Amparo Rico, Adela Tortosa, Isabel Millan y Anita Tormo.

Encontrábanse las respetables señoras: D.^a Doiores Poveda, doña Ana Tormo, Doña Francisca Verdú y D.^a Antonia Cabanes.

El *sexo fuerte* estaba representado por los simpáticos jóvenes: Rafael Rico, Luis Cabanes, Francisco Verdú, Rafael Corbí, Ernesto Albert, Fabián Vicent, José García y Peñataro.

Por el oportuno *menú* merece una sincera felicitación la «cocinera»...

Se jugaron a las típicas y apropiadas distracciones a esta clase de fiestas.

Reinó el buen humor y la jovialidad.

REPORTER

D. José Corbí Nebleza, Alcalde Constitucional de esta ciudad.

Hago saber: Que el día 28 de los corrientes de diez a diez y media de su mañana, tendrá lugar en el salón de sesiones de esta casa Ayuntamiento y por pujas a la llana, la subasta del arriendo de los puestos y casetas de la feria de esta ciudad por el tiempo de diez años, bajo el tipo y condiciones cuyo pliego se halla de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento.

Monovar 17 de Sebpre. de 1915.

José Corbí.

El capricho de un Rey

Me es imposible dejar sin un leve correctivo un artículo que bajo este título publicó mi amigo *Luveral* en este periódico, puesto que falseando la historia se califica en él duramente a nuestro mejor soberano (después de su invicto padre) de la casa de Austria, Felipe II.

No, querido *Luveral*, Felipe II no fué un rey como tú lo calificas *tétrico y fanático*, sino un hombre recto, inteligente, cultísimo, enérgico... ¡ojalá todos los reyes españoles hubiesen sido como él... bajo su reinado florecieron los estudios, las ciencias y las artes; la religión tuvo en el prudente monarca un defensor justo e inflexible y toda idea noble amparo y defensa; Antonio Agustín, Soto, Victoria, Vives, Montano, el *Brocense* ilustran su glorioso reinado; el siglo de oro empieza en él y los nombres inmortales de Luis de León nuestro prosista y poeta más excelente) Herrera, Ercilla, La Torre, santa Teresa y Juan de la Cruz y los prosistas príncipes de nuestra Literatura: Granada, Sigüenza, H. de Mendoza, el P. Mariana, Espinel... fueron contemporáneos del gran Felipe. El fundó y protegió el maravilloso *Escorial* y las Universidades célebres españolas y bajo su mando y auxilio se editó en Amberes la famosa *Biblia regia*... ¿qué más?... él conquistó a Portugal y esto basta para hacer su nombre inmortal para todo español sincero y amante de su tierra; en esto estarás conforme, pues eres discreto, culto y buen patriota; ¿no es verdad amado Luis, que en esto no discutimos?

Es cierto que Felipe fué un rey *absoluto* y emprendedor, pero en aquella época de luchas y revueltas, pocos monarcas *constitucionales* encontrarán en Europa, pues Montesquieu y Toqueville todavía no habían lanzado a la prensa sus volúmenes, ni siquiera habían nacido y los áureos días de la Edad media (después del siglo XI) desgraciadamente habían desaparecido de la historia y de la faz de la tierra...

Es verdad que Felipe II no fué un *dechado* de reyes, pero fué un hombre trabajador, activo, honrado y que si tuvo errores políticos y de otro género, en cambio, enriqueció y engrandeció la civilización española, como lo prueban eximios historiadores y entre ellos don Juan Pérez de Guzmán, eximio académico: ya nadie cree en las sátiras de *brocha gorda* de Alfieri, Schiller y Echegaray, poetas *efectistas* y fanáticos en muchas ocasiones, de cuya peligrosa senda se separó el autor ilustre de *El haz de leña*; ni en descripciones trágicas, enfáticas y sombrías como las de Quintana en su melodramático *Panteón*... después de leer el luminoso libro de *Gachard* ¿quién que esté versado en historia *documental* cree ya en el fantástico *demónio del mediodía*... léase el erudito estudio del insigne Artega sobre el *Filipo* alferino y se cambiará de opinión...

Es cierto que Felipe fué un rey *absoluto* y emprendedor, pero en aquella época de luchas y revueltas, pocos monarcas *constitucionales* encontrarán en Europa, pues Montesquieu y Toqueville todavía no habían lanzado a la prensa sus volúmenes, ni siquiera habían nacido y los áureos días de la Edad media (después del siglo XI) desgraciadamente habían desaparecido de la historia y de la faz de la tierra...

Es verdad que Felipe II no fué un *dechado* de reyes, pero fué un hombre trabajador, activo, honrado y que si tuvo errores políticos y de otro género, en cambio, enriqueció y engrandeció la civilización española, como lo prueban eximios historiadores y entre ellos don Juan Pérez de Guzmán, eximio académico: ya nadie cree en las sátiras de *brocha gorda* de Alfieri, Schiller y Echegaray, poetas *efectistas* y fanáticos en muchas ocasiones, de cuya peligrosa senda se separó el autor ilustre de *El haz de leña*; ni en descripciones trágicas, enfáticas y sombrías como las de Quintana en su melodramático *Panteón*... después de leer el luminoso libro de *Gachard* ¿quién que esté versado en historia *documental* cree ya en el fantástico *demónio del mediodía*... léase el erudito estudio del insigne Artega sobre el *Filipo* alferino y se cambiará de opinión...

Es verdad que Felipe II no fué un *dechado* de reyes, pero fué un hombre trabajador, activo, honrado y que si tuvo errores políticos y de otro género, en cambio, enriqueció y engrandeció la civilización española, como lo prueban eximios historiadores y entre ellos don Juan Pérez de Guzmán, eximio académico: ya nadie cree en las sátiras de *brocha gorda* de Alfieri, Schiller y Echegaray, poetas *efectistas* y fanáticos en muchas ocasiones, de cuya peligrosa senda se separó el autor ilustre de *El haz de leña*; ni en descripciones trágicas, enfáticas y sombrías como las de Quintana en su melodramático *Panteón*... después de leer el luminoso libro de *Gachard* ¿quién que esté versado en historia *documental* cree ya en el fantástico *demónio del mediodía*... léase el erudito estudio del insigne Artega sobre el *Filipo* alferino y se cambiará de opinión...

Felipe II, en cuyo reinado nuestros capitanes heroicos obtuvieron las victorias de Gravelinas, S. Quintín y Lepanto, fué un buen rey y un hombre aceptable, aunque *pasiona*l como casi todos; no un varón perfecto y *santo*, pero tampoco un vil ni un pérfido; no como lo pinta el

P. Montaña, pero mucho menos como lo describen Fornerón y los racionalistas: fué menos grande e ínclito que Isabel primera, Carlos V. (que no fué un *modelo* sin embargo) de quien canta Ariosto que era:

«El más prudente príncipe y más justo que ha sido ni será después de Augusto».

(can XV)

y algunos ilustres Reyes de nuestra monarquía Tradicional; pero fué mejor y más liberal que Carlos III, Felipe V, Carlos IV y su hijo el rencoroso Fernando, y tal vez el *único*, que convenia en aquella época histórica. La Monarquía española que en lo antiguo fué guerrera, federativa y democrática, en manos de los sucesores de Felipe (la decadencia *política* empieza en Carlos I) se convierte en despótica, arbitraria y absorbente; desaparecen de su constitución los *fueros* regionales y muchas costumbres típicas y castizas.

Por lo demás la canalización de las lagunas de Ruidera, no es más importante que la construcción del inmortal monasterio de S. Lorenzo (artísticamente de segundo orden) que se edificó a expensas del *rezador* Felipe, lo material no es más conveniente para las sociedades que lo moral, y artístico y religioso; ¿cómo se prueba esto?... En fin (en mi opinión) vale más un Príncipe *inquisitorial*, *absoluto* y *católico*, que un Presidente de república librepensador, caprichoso y cruel a lo Dantón o Robespierre; aunque lo mejor sería prescindir de los dos.

Por lo demás, perdona, caro primo, a un ferviente admirador de tus crónicas elegantes y amenas y... basta de polémica.

MARCOLÁN

Giannelli se queja

Giannelli, el original transformista italiano, se queja de los motores a gasolina que cometen el desacato («por la miseria de dos reales», según él) de negar su luz en plena representación y por espacio de quince o veinte minutos... ¿De los motores?

Giannelli se queja de que le sean hostiles los públicos en las primeras funciones de su *troupe*, a consecuencia de las deficiencias de organización por las empresas contratantes. ¡Claro, dirá él, se apaga la luz, se interrumpe el espectáculo, el público protesta como es natural y... ¿quién lo paga? pues, los artistas!

Giannelli se queja, ignorando seguramente la causa, de que nosotros no estuviésemos presentes en la función de su *debut* para llenar nuestra *parte*.

Nosotros nos quejamos de no tener una *del ala* el jueves para ir a ver trabajar al Sr. *Giannelli*. Hoy es domingo y si que dispondremos, después de venir al buen acuerdo de rebajar los precios, el importe de la entrada; figuraremos entre los espectadores.

Sr. *Giannelli*, riase, la vida hay que tomarla a chanza y prorrumpir a cada paso: ¡No hay moivo!... ¡Suerte que tiene uno!

MAQUIAVELO

El conocido publicista D. Alejandro Bher, director de *Política Europea*, agencia de información postal y telegráfica, ha facilitado al semanario MONÓVAR la inserción de los principales trabajos literarios de dicha empresa. Hoy nos honramos con el siguiente artículo:

Desde Madrid

Señor Director.

Muy Sr. mío: Madrid despierta a la vida tras este Agosto de bochorno y de soledad incomparables.

Los que como yo no pueden abandonar más que por días, al regresar de la playa o de la sierra, nos licuamos, fortaleciéndonos sólo la esperanza de otros siete u ocho días a la sombra.

Como se vive esta neurosis de vértigo, todo va siendo más breve, y así el verdadero veraneo se va reduciendo al mes de Agosto.

Ya empieza la temporada y su anuncio teatral es de notar.

Francisco Morano,—el actor de mis preferencias como sabe V. señor Director, desde hace años—viene por fin a Madrid y trae como dama a una señorita que empezó muy bien con la Guerrero, pero de cuyo talento como comedianta nada puedo decir porque no la he visto en ningún gran papel.

Es muchacha de gran cultura adquirida en su trato constante con su Padre, el muy culto y demasiado modesto D. Francisco Fernández Villegas y con sus maestros Manolo Cossío y Giner de los Ríos.

Yo le he saludado más de una vez en los Museos, documentándose con una nobleza artística que desconocen en España casi todas nuestras sobresalientes de esos escenarios, quienes dan mayor crédito al modisto X de París que a la verdad histórica legada por los grandes consagrados del pincel, la pluma o buril.

La espectación, de conocer como actriz seria, a la acreditada educanda en Arte Noble, es en Madrid extraordinaria.

El teatro de la Princesa donde la presenta Morano, su maestro, está totalmente abonado.

Ya tendré a V. al corriente de su labor y pido a Dios que ésta sea todo todo lo exquisita que sus condiciones de entendimiento y cultura hácnos augurar.

La librería también termina su siesta de verano.

La guerra europea ha lanzado a España a tres jóvenes editores-libreros de los que mejor trabajan desde París las cuestiones editoriales.

Aguilar y Muller los infatigables y sagaces; y Claudio Santos de fino instinto literario, representan y son una *positiva riqueza* para España.

En este país que se abre el chorro de los adjetivos para elogiar cualquier labor de destrucción de cualquier politicastro; el advenimiento a los negocios de imprenta de estas tres inteligencias, debe ser calurosamente ensalzado por los que de veras nos preocupamos de *construir* sobre el *manoscado solar* de nuestra Patria.

Las ediciones completas del glorioso Valle Inclán, están haciendo por nosotros en América más que la mayor parte de Juntas y Comisiones (con dietas) de esas que se forman para «abrir» nuestros mercados!

Hasta mi próxima.

ALEJANDRO BHER

Post-scriptum.

Debutó Morano y debutó su gran discípula Amparo Villegas, vemos que como otras veces, América ha sido quien dio a nuestros verdaderos artistas el capitalazo. Amparo Villegas, es realmente una artista de alta categoría, y que vive muy agradecida a la generosa América.



Sirva esta gacetilla de contestación, en la que damos las más expresivas gracias, a los amigos, compañeros y periódicos que nos felicitaron por motivo de la celebración del consabido banquete y y de los inmerecidos agasajos de que fuimos objeto.

El miércoles salió para Valencia nuestro queridísimo amigo y colaborador D. José Capilla.

También ha regresado a la ciudad del Turia, la linda señorita Amparo Capilla.

Encuétrase en Calasparra el señor cura Párroco de esta ciudad D. Juan Aparicio.

La alcaldía de Elda ha remitido al *Boletín Oficial* un edicto en que anuncia haber quedado expuesto y sujeto a reclamaciones en la secretaría de aquel Ayuntamiento el pliego de condiciones para el arriendo de los puestos de feria en dicha localidad durante los años 1915, 1916 y 1917.

Hemos tenido el gusto de saludar al afamado sastrer valenciano D. Indalecio Fuertes.

Pasará una temporada en Agosto la agraciada señorita María Gimeno.

Se encuentra restablecida de su enfermedad, la respetable señora D^a. Angelina Pérez, consorte del secretario del Gobierno-civil de Valencia D. Félix Peyos.

El lunes y jueves próximos predicará en nuestra iglesia parroquial, durante la misa mayor, nuestro paisano, el notable orador sagrado, D. Vicente Marhuenda.

Hállase en esta localidad D. Arturo Hernández, hijo del acreditado sastrer de Valencia D. Antonio, el cual viene a visitar a sus clientes.

Ha regresado a Barcelona la gentil señorita María Silvestre.

Con motivo de las próximas elecciones de concejales, empieza a notarse entre los políticos de la localidad, el rebullido propio en tales casos. Parece ser que con fervor se disputarán la mayoría los dos bandos contendientes. MONÓVAR, más neutral que Dato, quisiera la existencia de dos mayorías, una para cada beligerante, y *tuti contenti*.

Una *troupe* de revoltosos obsequia a San Roque con polvorientas salvas, pero fastidia a los transeúntes y devotos del santo. ¿A las autoridades no les molesta?

El lunes salieron en el rápido para Valencia, en cuya capital residen actualmente, la distinguida señora D.^a María Vidal de Alfonso, y sus hijos, nuestros buenos amigos, Antonio y José.

De Alicante ha regresado, después de aprobar varias asignaturas del tercer año de la carrera de maestra, nuestra bella colaboradora Milagrito Insa, acompañada de su señora mamá.

En la calle de Salamanca, se ha montado una barbería con todos los adelantos modernos de instrumental e higiene. Dicho establecimiento está a cargo del practicante D. Ramón Rico.

Deseamos prosperidades.

El lunes salió para Albaida, acompañado de su familia, el industrial D. Fernando Quiles.

Desde hace algunos días se encuentra en Valencia nuestro particular amigo, el coronel D. Ricardo Carnicero.

Ha regresado a Valencia, en compañía de su esposa, el experto practicante D. José Prats.

En el próximo número insertaremos un interesante artículo sobre modas de la sugestiva escritora *Frou-Frou*.

Lo recomendamos a nuestras bellas y elegantes lectoras.

La «Fiesta de la Raza Ibero-Americana» tendrá su día glorioso el 12 de Octubre, día imborrable por ser el aniversario del descubrimiento de América.

Unirnos en estos días de mutuo regocijo es espectáculo altisonante entre la bancarrota de la enardecida Europa.

Los americanos nos deben la vida; nosotros les debemos la admiración de haber proseguido nuestras sagradas tradiciones de paz, trabajo y sacrificios.

Día glorioso que nos une a los hermanos de raza y que Monóvar debe celebrar con todas sus fuerzas.

El domingo último, pasaron el día en casa del celoso capellán, organista de esta parroquia, D. Roque Sempere, sus sobrinos, el secretario de la *Corporación Municipal* de Elda D. Antonio Vidal y su elegante señora, acompañados de la hermana de ésta, la hermosa señorita, Salud Vidal de Elche y las angelicales señoritas Milagrito Sempere y Rosa Tordera.

El jueves regresó de Murcia, donde ha pasado una temporada, el concejal del Ayuntamiento D. Diego Hernández, estimado amigo nuestro.

El domingo regresaron a Alcázar el distinguido notario de Madrid D. Lorenzo Carrión y su respetable señora doña Emilia Villarejo, después de permanecer unos días con sus hijos D. Francisco Verdú y D.^a Consuelo Carrión en la magnífica finca que poseen estos señores en el partido de Ubeda.

Para dos funciones teatrales que se celebrarán los días 31 de Octubre y primero de Noviembre, festividad de Todos Santos, se han ofrecido elementos de esta localidad entusiastas del arte de Talía, que bajo la dirección del aventajado aficionado Enrique Amo, pondrán en escena la popular obra del inmortal Zorrilla, titulada «Don Juan Tenorio».

He aquí el reparto: *Don Juan*, Enrique Amo; *Don Luis*, Paulino Verdú; *don Gonzalo*, Luis Amo; *don Diego*, Antonio Amo; *doña Inés*, señorita Asunción Antón; *Brígida*, Sra. Leonor Castaños; *Abadesa*, Srta. Matilde Montoyo; *Torrera*, Sra. Leonor Castaños; *doña Ana de Pantoja*, Srta. Montoyo; *Lúcia*, señora Castaños; *Buttarelli y Escultor*, Manuel Tomé; *Ciutti*, Juan Valera; *Centellas*, Ricardo Urdapilleta; *Avellaneda*, Antoliano Albert; *Gastón*, Juan Pedro Peralta; apuntadores, Montoro y Peñataro; trapunte, Emiliano Martínez.

Anteayer tuvo la desgracia de *magullarse* la pierna derecha en la cantera de «Batech», propiedad de D. Jesús Bernabé, el obrero Antonio Martínez.

En el barrio denominado de las «Carhuelas», pueblo de Rojas, ha detenido la Guardia-civil de Torrevieja a Fulgencio Tovar, María Trives Martínez y Rosario Ors Trives, cuñado, madre y hermana, respectivamente del recluso José Ors Trives (a) Orro, que no hace muchos días logró escapar de nuestro correccional, donde cumplía condena por robo.

Parece ser que contra dichos detenidos resultan algunos cargos por la hazaña que llevó a cabo su deudo.

Han ingresado en la cárcel de Dolores a disposición del juzgado de Monóvar, que los tenía reclamados en el sumario que instruye por quebrantamiento de condena.

Registro civil

1.^a QUINCENA DE SEPTIEMBRE

Nacimientos, 6: Trinidad Verdú Alarcón, Remedios Vidal Pina, Antonio Navarro Maestre, Rafael Albert Román, Joaquín Monsó Berenguer y José Gran López.

Matrimonios, 9: Rafael Bernabé Martínez con Emilia Riquelme Verdú, Joaquín Corbí Gisbert con Remedios Blanes Corbí, Salvador García Gran con Remedios Ripoll Sogorb, Alejandro Gran Botella con Remedios Mallebrera Pérez, Atanasio Pérez Sogorb con Candelaria Sampedro Corbí, Juan Pina Vicent con Bárbara Serrano García, Antonio Bernabé Deltell con Luisa Nebleza Guardiela, Andrés Quiles Navarro con Remedios Plaza Maestre y Cándido Esteve Pina con Juana Hurtado Cerdá.

Defunciones, 10: María Albert Román, de 2 años; Encarnación Oncina Francés, de 2 años; Salvador Corbí Llobregat, de 1 año; Teresa Vidal Navarro, de 32 años; José Rico Payá, de 44 años; Remedios Silvestre Poveda, de 75 años; Rafael Alarcón Pastor, de 50 años; Francisco García Esteve, de 76 años; Emilio Alarcón Poveda, de 6 meses; y Asunción Marhuenda Deltell, de 16 años.

TIP. MANUEL VIDAL.—MONÓVAR

ANUNCIOS

¿Chocolate bueno?

No lo encontrará V. como el de la acreditada marca

JORGE JUAN,,

■ ■

Representante exclusivo en Monóvar:

Carlos Quiles

■ ■

DE VENTA:

En sus acreditados establecimientos.

CALLE MAYOR, 165, 166 y 167,
— y en la SUCURSAL, 120 —

MONÓVAR

DISPONIBLE

¡EUREKA!

¡NO HAY QUE APURARSE!
Ya ha resuelto V. el MODO DE SER ELEGANTE

¿CÓMO?

Usando desde hoy, los finos
■ Sombreros de fieltro ■
así como los **TEJIDOS** tanto del
país como extranjeros, que expen-
de el antiguo y acreditado comer-
ciante de ésta,

DEMETRIO ESTEVE. - S. Andrés, 10

¡Verlo

- para -

creerlo!

□

UN ZALONARIO
de recibos, de CIEN
hojas con matriz 75 cts.
sin matriz, 50 cts.

□

DE VENTA: —En la
imprensa y papelería
de Manuel Vidal.

SE ACABA DE PUBLICAR

Para ser elegante

= Para ser bella =

Obra de 305 páginas con ilustraciones fotográficas
y centenares de recetas prácticas.

DE VENTA: En la imprenta y papelería de Manuel Vidal.

DISPONIBLE

Teatro Mundial

Cada semana una obra completa
de tres o más actos, 35 céntimos.

DE VENTA: En la imprenta
y papelería de Manuel Vidal

Vale 5 pesetas

TERCER CENTENARIO de CERVANTES
ABRIL DE 1916
Almanaque Cervantino

¿Ha leído V. «El Quijote» y las novelas ejemplares y las obras teatrales del inmortal Cervantes: «Calderón de la Barca», «Tirso de Molina», «Lope de Vega» y «Moratín»? ¿No?, pues ahora tiene ocasión de adquirirlas gratis; pues con sólo comprar el antedicho ALMANAQUE, que será una obra de arte, se le regalan a V. todas estas obras, como son: 1 ejemplar del «Quijote», encuadernado; 12 novelas, encuadernadas en un lujoso tomo; 14 obras teatrales de los citados autores, y un precioso tomo del «Año Cristiano». **TODO POR 5 PESETAS.**

— EL QUE DESEE ADQUIRIRLAS PUEDE PASAR O AVISAR A —

JOSÉ ALFONSO ■ Calle Mayor, núm. 206 ■ (Barbería) ■ **MONÓVAR**

Vale 5 pesetas

Fábrica de Aguardientes, Licores, Jarabes
Y BEBIDAS GASEOSAS

- DE -

Eliodoro Vidal.-Monóvar

PEDID EN TODAS PARTES, EL

Anís MONÓVAR

DULCE Y SECO, Y EL

Licor CANTUESO

Probarlos es adoptarlos

Imprenta, Papelería y Encuadernación

DE

MANUEL VIDAL

MONÓVAR

Impresiones comerciales : Obras y revistas de lujo : Catálogos :

- Esquelas y Recordatorios y todo lo relacionado en este Arte -

Encuadernación de toda clase de libros y revistas, como La Esfera, Mundo Gráfico, Nuevo Mundo, Blanco

y Negro, etc, a precios sumamente baratos : : : :

LIBROS RAYADOS

:: Sellos de Cauchú y Placas Esmaltadas :: Impresos para Ayuntamientos ::

: Objetos de escritorio